



Editorial

Cualquier evento o acontecimiento previsto exige eso: previsión. Así, de una olimpiada a celebrar se conoce su asignación a la nación anfitriona con el tiempo de dos olimpiadas por anticipado. En consecuencia, no conocemos ninguna olimpiada que haya sido un fracaso o simplemente pobre.

Y si los falleros dejaran pasar el tiempo y, encomendándolo a la genialidad, pusieran manos a la obra con sólo dos meses de preparación, en lugar de una Cremà en regla, sería la construcción y explosión de una caja de cerillas. Y si de un Congreso Eucarístico se tratase, el resultado sería una linda pasarela de encantadores niños haciendo la Primera Comunión.

Se nos avecina el Año Santo Jubilar Jacobeo que coincide con el final del 2.º milenio del Cristianismo y otro tanto de la muerte y traslaciones de Santiago y, sinceramente, no sabemos que las cabezas pensantes de la Federación hayan proyectado algo; y, si lo han hecho, no lo han manifestado públicamente, quizás porque no representemos nada o signifiquemos poco para ellos, cuando saben muy bien que las Asociaciones siempre han respondido con prontitud, con generosidad y diría que hasta con alegría.

Si alguna vez desde estos editoriales hemos sido duros y severos (pero con cariño), ahora lo hacemos de forma suave, amable y hasta diría que con dulzura... y con cariño, por supuesto.

A veces pensamos que se trata de cuestión de capacidad (en sentido de abarcar y no sentirse desbordado) o sencillamente que los de la Federación piensen quizás que no deben dar voz al pregonero.

Desde el 1993 hasta comienzo del 1999 habrán pasado 5 años y no se sabe si la Federación, con ese pensar y hacer piramidal, propio de los partidos políticos, ha pensado (no digamos proyectado) algo para celebrar y festajar los fastos de tan señalada efemérides. Año de preparación para la gran Perdonanza, a la vista de los terroríficos inicios propios de los Milenios.

Agradeceríamos alguna información sobre qué podemos trabajar los asociados para coadyuvar en el esplendor de tan gerandiosa Efemérides Jacobea de final del Segundo Milenio y no esperar a que los organismos, más o menos oficiales, nos lo den todo hecho.

Portada

Traemos a PORTADA la imagen de nuestro Santiago que figura en el retablo mayor de la iglesia de Santa Águeda. Ahí está, de pie, con el atributo del bordón en la mano indicando su condición de peregrino, y con el libro abierto, para que no se nos olvide que es Apóstol y que lo suyo es enseñar el Evangelio.

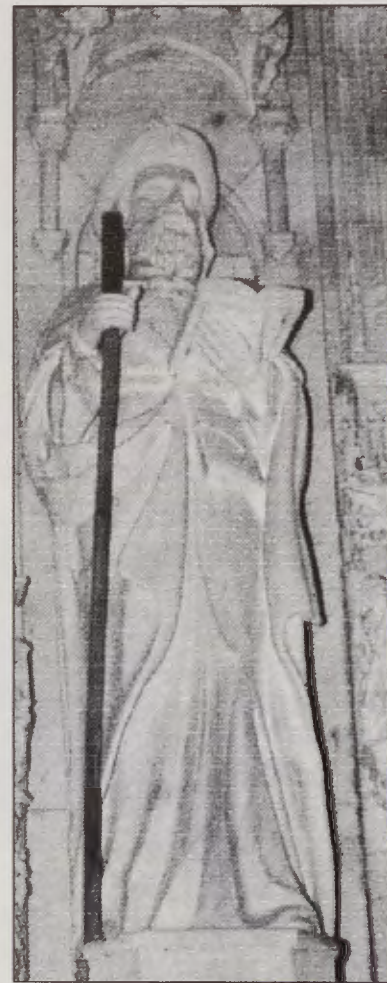
Nuestro Santiago "se acogió" a la hospitalidad brindada por la parroquia, compartiendo titularidad, cuando en el devenir de los tiempos se encontró desplazado.

Ahora está muy de moda emplear la palabra compartir como si fuese un invento sustitutorio del espíritu cristiano de la Caridad. No estamos en contra; no se trata de colgarse medallas de prioridad. Se trata de que en estos tiempos de crisis de valores, lo importante son los valores. Estos valores humanos ya tienen un peso específico de por sí que son dignos de aprecio.

Para los jacobeos, la "acogida" es, tiene que ser, fundamental en nuestro trato. Los hospitaleros llevan este valor a muy altos niveles, pero los demás no podemos contentarnos con lo que se hace en los albergues. Siempre el peregrino, en la más amplia extensión de la palabra: el raro, el extraño, el extranjero, debe ser objeto de nuestra acogida. También la palabra "acogida" debe ser tomada en un sentido amplio, no sólo material, sino en un sentido lato, respetando sus ideas, aunque no se coincida en ellas, sus pensamientos, su vida; respetando su persona y aceptándolo tal cual es.

La acogida, como primer contacto con el "otro", abrirá las puertas a una mayor dedicación, aun mejor servicio a los demás.

DARÍO IZQUIERDO



Santiago. Iglesia de Santa Águeda. Burgos

BRISAS

*Bendita la sed que nos permite el gozo de beber.
Bendita el hambre que nos permite el gozo de comer.
Pero sobre todo: "O felix culpa quae tantum Redentorem meruit"*

JOSE CUENDE

Lo que pasó



El 16 de enero de 1998, en primer viernes cultural del año, D. Marciano Martín Pérez habló sobre "*D. Francisco de Quevedo, caballero de Santiago*", en el Salón de Actos de la CACCO del Paseo del Espolón, a las 20,15 horas.

El domingo **18 de enero** recorrimos el tramo del *Camino Jacobeo a su paso por la ciudad de Burgos*, saliendo de la Iglesia de la Real y Antigua de Gamonal un numeroso grupo de socios que fueron guiados por el secretario de la Asociación. Llegamos hasta el puente de Malatos.

El viernes **8 de febrero** se desarrolló la marcha de *Burgos a Hornillos del Camino*. En ella estuvimos acompañados de varios miembros de la Asociación

Astur-Galaica de Amigos de Santiago. Este grupo fue recibido y acompañado en



un recorrido por el Burgos monumental por varios miembros de la Asociación.



El viernes **20 de febrero** el director del I.E.S. "Catedral López de Mendoza", D. Antonio Valverde Ortega, pronunció una conferencia sobre "*Los templarios*".

El viernes **20 de marzo** D. Braulio Valdivielso Ausín, participó en los viernes culturales pronunciando una conferencia titulada "*El peregrino, aventura y muerte en el Camino*".



El sábado **21 de marzo** en el Monasterio de San Juan de Ortega, y coincidiendo con el equinoccio de primavera tuvo lugar, como es habitual, la *contemplación del fenómeno de la luz equinoccial*, en el que un rayo de luz incide sobre el capitel historiado de La Anunciación. Posteriormente se celebró una misa, con la actuación del grupo "Burgos, música antigua" y la tradicional cena de hermandad.

Lo que pasará

17 de abril. Dentro de los viernes culturales, D. José Pablo Arévalo García-Galán, pronunciará la conferencia titulada "*Razón de existencia (persona y sociedad)*".

19 de abril. *Marcha de Castrojeriz a Itero del Castillo.*

13 de mayo *Visita al Museo Guggenheim de Bilbao.*

16-17 de mayo. *Visita a Jaca, Leyre, San Juan de la Peña, ... Marcha de Ruesta a Undués de Lerda.*

23 de mayo. *Visita al Palacio de Saldañuela.*

12 de junio. Último viernes cultural del curso 97-98. Doña Aurelia Ruiz Sola hablará sobre "*Elementos tradicionales en centros de culto: profecías, oráculos y peregrinos*".

17 al 21 de junio. *Visita a la Expo'98 de Lisboa.* **Junio.** *Visita a las ruinas del ex-monasterio de Fresdelval.*

Julio-Agosto. *Visita a las nuevas instalaciones museísticas catedralicas, situadas en las renovadas capillas de Santiago y San Juan Bautista, en el templo catedral.*

5 al 9 de agosto. *Visita a la Expo'98 de Lisboa.* *Visita a Lisboa y alrededores.*

6 de mayo. Se convoca Asamblea Ordinaria. Se contempla un posible cambio de sede.

HITO

Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Burgos.

Director: José Cuende Plaza

Domicilio: Corral de la Infantes, 3 - 1.º
09003 Burgos

Depósito Legal n.º BU-469-96



CON URGENCIA (al cierre de edición)

*Con ánimo jacobeo
y el espíritu contrito
te envió con un jadeo
mi artículo para "Hito".*

*Lleva, como es mi costumbre
una ilustración ad hoc,
si no te gusta, ¡a la lumbre!
que en valenciano es ¡al foc!...*

JESÚS M.ª JABATO SARO

*Es un tremendo jaleo
lograr publicar un "Hito"
Tu espíritu jacobeo
me hace no esté ya hito.*

*Jamás quemará la lumbre
un artículo de tu estro,
porque a "Hito" das relumbre.
¡Te tenemos por maestro!!.*

REDACCIÓN

Se hace camino al leer

Quienes no estamos ya en condiciones de iniciar un peregrinaje a pie, tenemos ocasión, sin embargo, de dar rienda suelta a nuestro afán itinerante, utilizando para ello algo que está al alcance de todos, los libros, cuya lectura, debidamente diluida en una buena dosis de imaginación, nos permitirá hacer nuestro particular camino, que, si, para Machado se hacía al andar, en el caso que expongo se hace al leer.

De esta manera he encontrado algunas particularidades alusivas al Camino de Santiago que, quizás, no hubiera llegado a conocer a fondo a través de una posible parleta con otros peregrinos o sin documentarme sobre aquellos lugares de la ruta jacobea que hubieran merecido mi atención, de lo que iré dando cuenta en éste y sucesivos artículos ajustándome, como es natural, a los límites exigibles a las colaboraciones de "Hito".

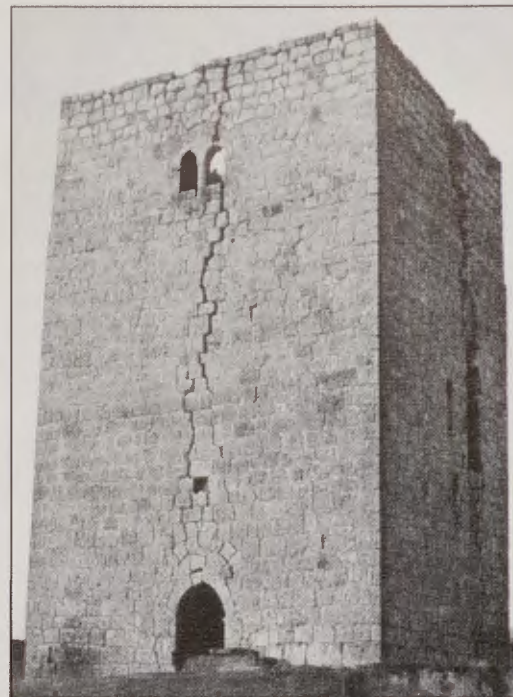
Y ya que cito esta palabra, hito, no estará de más aludir a alguna otra acepción distinta de la más generalizada con que se conoce lo que es un mojón o poste de piedra, o la señal que se pone para dividir los términos, cuya utilidad en la ruta jacobea es notoria al dividirse en varias etapas ya que el peregrino no sólo mira de hito en hito, lo que es igual a mirar fijamente en el horizonte sin desviar la vista a otra parte, sino que va, además, de hito en hito, es decir, de un punto a otro de su itinerario, que son los que marcan su andadura, lo que confirma Covarrubia cuando expone que "se dixo así para dividir algunos términos conforme fue el Monasterio de Fitero, cerca de Burgos, dicho antes Fitón, porque tenía su termino allí el regno de Castilla", de cuyo aserto, siglos antes, figuraba escrito de esta manera en el Poema de Fernán González:

*Entonces era Castiella un pequeño rincón;
Era de castellanos Monte de Oca mojón:
y de la otra parte Fitero al fondón:
Moros tenían a Carazo en aquella ocasión.*

Fitero está situado en el alfoz de Castrojeriz, desde donde se divisa la inmensa llanura de los campos góticos de Palencia y León, en cuyo término existe una fuente de frías aguas llamada del Piojo, muy visitada por los peregrinos jacobeos. En realidad el nombre completo de este lugar es Fitero del Castillo, fortaleza establecida como lugar fronterizo a partir del s. X. Del castillo sólo queda un alto y resquebrajado torreón, en la vertical de cuya puerta hay un doble ventanal de arco apuntado que fue y sigue siendo la más espléndida virtualidad de un hito histórico.

En este alfoz existe también un puente de once arcos, varios de ellos ojivales, sobre el río Pisuerga, construido por Alfonso VI para servicio de los peregrinos, habiendo existido igualmente un hospicio con idéntica finalidad en sus cercanías. El Monasterio a que alude Covarrubias estuvo situado en Itero de la Vega, provincia de Palencia, y pertenecía a la Orden del Císter bajo el nombre de San Juan, que a veces ha sido confundido con el Monasterio cisterciense alzado en el s.XII en Fitero de Navarra.

Pero sigamos con hito. Es también un juego, aunque mejor diríamos fue, pues está en desuso, que se ejecutaba fijando en la tierra un clavo al que se tira con herrones o con tejos (herrones son unas rodajas de hierro en forma de rosca con un agujero en medio que trata de introducirse en el clavo o dejarlo lo más cerca de él, y los tejos son planchas gruesas de tamaño y materiales diversos). Al hito jugarían mucho, sin duda, los peregrinos en sus ratos de ocio. De ahí nació,



asimismo, el proverbio "dar en el hito" por acertar el punto exacto de la verdad en una cuestión.

Cítase esta palabra en el Poema del Mío Cid ("dexa una tienda hita", fija), en Berceo, en el Libro del Buen Amor y en diversos cancioneros medievales, si bien no todos se refieren a esta palabra como símbolo de señal o mojón, sino a otras acepciones como cabalgar (a espuela hita), estarse quieto (a pie hito) y también aludiendo al caballo, que no tiene mancha ni pelo de otro color que negro, lo que, dada su rareza, recoge fielmente el refrán cuando dice "caballo sin señal, muchos le buscan, pocos le han".

Cuando alguno estaba o está ahito, quiere decirse según la terminología de los viejos diccionarios, que alguna vianda indigesta "se ha apegado al estómago y allí está fixa y así es lo mismo que hincar", hasta el punto que "ahitarse" con un piñón es tener muy flaco estómago.

Relacionado con el peregrinaje existe un simpático refrán recogido por Juan Valdés en "Diálogos de la lengua" que dice "romero hito (o ahito, que para el caso es lo mismo) saca catico" (pedazo de pan o mendrugo), es decir, que consigue la limosna por estar fijo, ahito y quedo, profiando e importunando al prójimo.

Acabo así mi modesta colaboración para la que yo llamo "revista imperial", pues no en balde se nomina igual que el poderoso emperador japonés que fuera Hiro Hito. Y ustedes perdonen la broma, pero me estaba poniendo demasiado trascendente...

JESÚS MARÍA JABATO SARO



COHERENCIA *por favor*

Con relativa frecuencia leo en artículos y cartas al director, críticas irónicas y peyorativas hacia el uso del móvil en el Camino de Santiago. Pues bien, aquí hay un peregrino de a pie Roncesvalles (Santiago, sin paradas) que lo usó y que, si se le permite, va a defender su utilización sobre todo cuando el peregrino *va solo*, para mí, (dicho sea entre comillas), la forma más auténtica de realizar el Camino”.

Éstas son las razones que esgrimo en su defensa:

a) Permite compartir los sentimientos de forma instantánea. Para mí fue inolvidable llamar a la persona que quiero al coronar el Monte del Perdón y en ese preciso momento y en la soledad de aquel paisaje lleno de historia y de leyendas, expresarle todo lo que aquel paisaje sentía, compartir las vivencias espirituales, psicológicas o como quieran llamarse con alguien -esposa, amigo, etc. - es una de las satisfacciones del peregrino. La verdad: la idea de contar mi mayor vivencia de la jornada desde una cabina en un bar ruidoso de Puente la Reina me resulta muy poco atractiva.

b) En mi caso -¿Por qué dudar que otros estén en la misma situación?- tengo problemas con el consumo de glucosa que pueden conducirme, bajo determinadas circunstancias, a situaciones difíciles. ¿Por qué renunciar, si se va solo, a tener un equipo que te permita solucionar una posible emergencia de tipo sanitario? Pero, me pregunto, ¿el que critica el móvil, se desprende de reloj digital o analógico al comenzar el Camino? ¿Deja de comer productos enlatados y otros que como el caso del reloj no usaba el peregrino del siglo XI? ¿Y la máquina de fotos? ¿La retiramos de la circulación por ser invento diabólico que desvirtúa el Camino? Seguramente el peregrino que critica el móvil no se da cuenta que

cuando se entera, por televisión, del tiempo que va a hacer al día siguiente en la Cruz de Ferro, mientras se come apaciblemente un bocadillo en un bar, está haciendo uso de una tecnología punta de la sociedad actual.

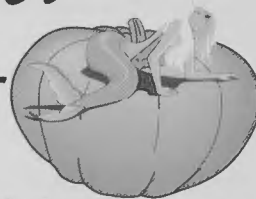
¿Dónde vas con un móvil?, me preguntaba amigablemente Maite en Santo Domingo de la Calzada, mientras un número importante de PC's tragaban todos los datos informáticos de los peregrinos que pasaban por allí. Se dirá, y yo estoy de acuerdo, que son necesarios para conocer sociológicamente al peregrino, estudiar sus necesidades, ver la evolución del número a lo largo del año, etc., lo que se quiera; pero estoy seguro de que los caballeros que lucharon en el Puente de Órbigo no están introducidos en ninguna base de datos.

Pese a que estamos de acuerdo que hace mil años no existían los ordenadores, nadie creo que critique este uso dado en el Camino.

Como cualquier medio útil inventado por el hombre -y el móvil lo es- hay que saber hacer un uso civilizado de él. Quien no desconecta en la Catedral de Santiago está demostrando su poco civismo y su ignorancia para saber lo que perturba a los demás. Se admiten, sin embargo, las máquinas infernales que son las bicicletas, las de montaña son ya caso aparte, y que, honradamente, no le encuentro ningún parecido con nada similar de hace diez siglos. De Belorado a San Juan de Ortega, recogí alguna bolsa de plástico “peregrina”, que por la identificación exterior me temo que fue arrojada por algún firme defensor de la ecología del Camino. Coherencia, por favor, y juzguemos con cuidado, porque las circunstancias que rodean al ser humano son muchas y muy complejas.

ALFREDO MUNTIÓN

La leyenda del peregrino de la calabaza de oro (I)



Pablo Arribas Briones, con la gentileza y donosura que lo caracteriza, nos ha facilitado este precioso relato que se ha visto galardonado con el premio “Vieiragrino” y que nosotros reproducimos en dos entregas

Es esta una de esas antiguas historias en el Camino de Santiago, que el paso de los tiempos ha ido velando, tras altas tapias conventuales, con la pátina que crea lo oculto y lo prohibido. El armazón del relato se conserva en dos hojas arrancadas -bien sabido por quién, y en qué circunstancias, pues de ello se dejó noticia- de un libro “Inventario de las reliquias, su origen y virtudes, que se custodia en el convento de las Madres Clarisas de...”, al que he llamado de Talancedo.

No fue difícil convencer a la Madre Superiora, cuando el peregrino pasa de los sesenta, va con bordón y con calma y ha aprendido a tocar la campanilla de los conventos.

La atenta Superiora acercó la reliquia al locutorio: una calabaza de oro del tamaño de un huevo de ánade. En un magnífico cofre de nácar tachonando de veneras, con el inconfundible estilo de los talleres de Belén. Mas declinó el relato de su sorprendente historia en una monja joven, entendida, con una de esas voces imposibles de cultivar fuera de los conventos de clausura.

Envolvían las palabras de la joven clarisa el reluciente oro de la calabaza mientras explicaba -deteniéndose de vez en cuando en la observación de que trasmitía lo aprendido por tradición oral- las conjeturas que sobre el peregrino portador de la reliquia habían hecho las personas de toda condición. Lo de la sirena y el mar, (había dicho el sabio capellán del convento), eran cosas tomadas de Plotino y que estuvieron de moda durante mucho tiempo en la Iglesia. La persona del enigmático peregrino, desfigurada sin duda por el paso del tiempo, alimentaba suposiciones bien dispares: ¿Era el mismo Santiago, o el demonio, una vez más disfrazado de hermoso peregrino en la piadosa senda? ¿O era una figuración del inevitable destino peregrinante de la humanidad, iniciado por nuestros Primeros Padres, tal como llegó a sugerir la amable Superiora?

He reconstruido, por primera vez que yo sepa, esta leyenda del viejo Camino del Hijo del Trueno. Tiempos y sabios vendrán a darle mejor forma o a execrarla. Entretanto, leed si gustáis:

Nadie sabía con certeza cómo había llegado aquel extraño peregrino ataviado con todos los atributos de su vocación, hermoso, descalzo y, en apariencia, sereno.

De su llegada corrían versiones fantásticas. Que, tras una tormenta, había caído del cielo junto con un montón de ranas en una charca enorme; la laguna del Pelayo la llamaban, y alguien quería recordar que hacía muchísimos años había ocurrido algo así. Cirilo, el pastor, con sus propios ojos le había visto caer; y no era hombre dado a fantasías. Las ranas, con una cruz verdi-



negra en su lomo que recordaba el lagarto de la Orden de los Caballeros de Santiago, eran de una especie nueva, desconocida hasta entonces en Talacedo, y allí estaban a centenares, croando en la gran charca para dar testimonio de lo que había visto el pastor.

Otros rondaban una versión próxima: Se arrimaban a creer que había sido un aparecido y exponían sus motivos para ello: Nadie en ninguno de los pueblos anteriores había visto pasar al romero, y sus señas no eran las de un hombre que pudiera pasar desapercibido: Bien formado, joven aún, con algo de mar en las espaldas, barba de hermosísimo color castaño, sayal y escavina blancos, amarilleando por el sol y el polvo del camino. Bordón torneado y pequeña calabaza brillaba y hacía cerrar los ojos a quienes coincidían con sus rayos. Las sandalias del peregrino eran como la de San Pedro y su profunda mirada no se perdía nunca.

La primera vez que apareció ante la gente del pueblo fue en el centro de la calle Mayor, cerca de la iglesia, sentado en un poyo de piedra que rodeaba la olma y apoyado en el bordón. Sonreía, parecía cansado, y no pedía nada. Todos se preguntaban:

- ¿Cuándo ha llegado este peregrino?

Y nadie sabía responder.

- ¿De dónde será?, parece extranjero.

- Lo que parece es un Santiago.

- Sí, es bello como un Santiago, de los que van andando, no de los que van a caballo atropellando moros -confirmó y aclaró una señora.

- Este hombre no ha debido venir por el camino. Pero tampoco por el monte: se le habría visto llegar mucho tiempo antes que si hubiese seguido el camino francés.

Ante la falta de explicaciones lógicas de la arribada del peregrino, comenzó por el pueblo a tejerse la suposición de que era "a modo de un aparecido". La idea acabó de tomar cuerpo cuando dos vecinos, partidarios de la presencia sobrenatural del romero, discutían empecinados, y acertó a terciar en la discusión otro vecino con un argumento que convenció a todos:

- ¿Os habéis dado cuenta de que la tarde en que se nos apareció el peregrino no ladró ningún perro? -añadiendo-: ¿Cuándo se ha visto que se acerque un peregrino a Talancedo y no salgan los perros a ladrarlo...?

El argumento era en extremo convincente. Los perros odiaban a los peregrinos y creían hacer un acto meritorio saliendo a ladrarlos. Y en esta ocasión ni el más quisquilloso de los gozques había denunciado

la llegada del hombre que sonreía sentado a la sombra de la olma alejando a la iglesia.

Sólo el tonto del pueblo se atrevió a preguntarle:

- ¿De dónde vienes?

Y el peregrino le contestó:

- Vengo de visitar la tumba del apóstol Santiago y del final del mundo de ver a una sirena.

- ¿Y qué es una sirena? -le preguntó el tonto, más interesado por ella que por el Apóstol cuyo nombre le resultaba familiar.

- Las sirenas son las mujeres de los ángeles caídos. Ya lo dijo Enoch, el patriarca. Su cántico es un lamento seductor. Yo sabía la luna en que ella vendría a la playa, de noche. Oía su cántico y ella vino a mí, entre las olas, mansa y bella. No dañina y vengativa.

- Pero ¿de qué? - volvió a preguntar el tonto - ¿por qué dicen que es dañina y vengativa?

El peregrino acarició la cabeza del tonto y le contestó:

- Cuando Eva en el Paraíso, al pie del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, fue convencida por la serpiente para que comiese de la manzana y se la ofreciera a Adán, aquella serpiente, como se ve en una escultura de este mismo pueblo, era una sirena: la mujer de un ángel caído; la que ahora, cansada de hacer el mal y de la maldición eterna que la persigue, me ha suplicado, (como sólo una sirena sabe hacerlo -y afloró la sonrisa suave en el rostro del peregrino-), implore en la tierra su reconciliación. Este es el ruego que me empuja a ir a Roma y pedir por la sirena al Vicario de Cristo: para ello ningún camino mejor que éste cuya guía son las estrellas de la Vía Láctea, senda de reconciliación y más aún en Año de Perdonanza. Al Santo Padre le ha sido concedido un especial poder de intercesión, y, para que más me crea, le llevo leche de los pechos de la sirena, blanca, como la de la gacela del Cantar de los Cantares.

El tonto no acababa de entender que el peregrino hubiese hecho un largo viaje para ver al demonio, la sirena o el árbol de la manzana.

Se quedó pensativo con su confusión; pero al ver la calabaza de oro, se le incendió la mirada y con los ojos y la boca abierta preguntó al peregrino:

- ¿Qué llevas ahí dentro? -y el peregrino le contestó:

- Es una pequeña calabaza; la sirena me la regaló. La había encontrado en lo más profundo del mar, donde el sol se hunde en el océano entre nubes de vapor y fuego. Dentro tiene leche del pecho de la sirena de la que te he hablado.

El tonto se marchó confuso.

PABLO ARRIBAS



Estamos oyendo desde hace años y cada vez con más insistencia, la problemática de cobrar o no en los albergues del Camino. Sin lugar a dudas son discusiones tan estériles que no hay posibilidad de acuerdo entre partidarios de una u otra opción. Se podía hacer un debate a lo "Moros y Cristianos" y seguramente acabaría con el mismo final, nadie convence a la otra opción y viceversa.

charlando por la tarde con un sacerdote, le consulté por la media de donativos por peregrino y día en aquel albergue, la respuesta fue de 17 ptas.; esto era con carácter voluntario. Si pensamos que para un porcentaje muy alto de peregrinos es la primera etapa, y suponiendo que el peculio en el bolsillo está intacto, ¿qué se puede aportar en Burgos, después de 10 ó 12 jornadas sangrando el bolsillo a razón de la escalona-

Aún así me voy a permitir hacer unas reflexiones, y, de entrada, ya manifiesto mi postura: SOY PARTIDARIO DE QUE SE COBRE.

Cuando hice el Camino, en Roncesvalles y

friante cantidad de 17 ptas.? Casi se podía asegurar que aquí la media sea de 11 ó 12 ptas. Aún imaginando que se entragaran 17 pesetas, quiere decir que con 510 ptas. (o en algunos casos menos), se puede pernotar durante un mes: genial, ¿no?: Entonces lo que hay que hacer es no correr la voz: la avalancha de mochileros puede ser de "guinnes". Para analizar estas posturas, hay que clasificar los albergues por su tamaño, pro su carácter, (dependientes de asociaciones o privados), y luego, si el pago es voluntario o de tasa fija, ya que la idiosincrasia es peculiar a cada uno de ellos; no es igual, por ejemplo, el albergue de San Juan de Ortega que el de Olmos de Atapuerca: el uno grande y de pago voluntario; pero claro que aquí siempre hay alguien atendiéndolo, y el otro pequeño, de pago, bien gestionado y casi siempre lleno. Pero centrándonos en



nuestros albergues del Parral, hasta ahora supervisados por Jesús en una magnífica labor. Pero ¿qué ocurre cuando no hay hospitaleros y hay que limpiar? Pues que quitados los cuatro fijos que todos sabemos, la afluencia a estas labores por parte de componentes de esta Asociación, es notoriamente inferior a la que existe cuando hay una buena excursión. Y es razonable que la mayoría hagamos "mutis por el foro" (las ocupaciones laborales, la falta de tiempo y, ¡cómo no!, la ausencia de ganas) quizás en el caso de los hombres sean las reminiscencias de la instrucción militar, aquello que oíamos tantas veces "voluntario ni a comer". Claro que en el caso de las mujeres parece ser lo de "en comunidad no demuestran habilidad", y mientras tanto, los que sí que van, es de suponer que estén cansados de ser siempre los mismos; y es que una cosa es que nos guste el jamón ibérico y otra muy diferente sentar a un puerco en la mesa, por muy pata negra que sea.

Hay un ejemplo que se contradice con mi postura: es el albergue de Santo Domingo de la Calzada, éste es un caso atípico en un sitio idóneo y bien atendido gracias a una buena gestión de la cofradía, que, con un hondo sentido jacobino, se reparten las jornadas y labores de atención, mantenimiento y limpieza; no sé si será deficitario o no; pero la imaginación en forma de sorteos, etc., y el apoyo del Gobierno de Navarra y de su Ayuntamiento hacen el resto.

Nuestro caso es diferente; apenas subvenciones y manteniéndose con la cuota de socios, poco se puede hacer: una media de 1.500 pesetas por 400 socios hace un total de 600.000 pesetas, y de esto hay que descontar todos los gastos generales, (correos, luz, impuestos, alquiler de la sede, semana cultu-

ral, hito, etc.) Ya se ve que no da para mucho. Si se sube la cuota moderadamente no se soluciona nada, y se sube en unos porcentajes altos, seguramente habrá desbandada.

Se dice que los hospitaleros no asisten a los albergues que se cobra, pero hay que tener en cuenta que tenemos hospitaleros una media de dos meses (que es cuando más peregrinos pasan), y el resto del año ya sabemos, se tienen que contratar los servicios de una limpiadora, y, aún así, alguien tiene que atender el albergue aunque sea en horas esporádicas. Estoy seguro de que la afluencia de hospitaleros voluntarios sería la misma, independientemente de que se cobrase o no.

Yo entiendo que sí se debe de cobrar; no para los hospitaleros, sino para el mantenimiento del albergue, y es que, tarde o temprano, si no hay subvenciones y no se cobra, habrá que dar cerrojazo y dejar a los sufridos caminantes al amparo de hostales y hoteles, o lo que es peor, en la mismísima calle.

Se podía cobrar una tasa fija de 300 ptas. por ejemplo, y a cambio ofrecer una insignia o "pin"; en fin, que la imaginación nos acompañe. En el contexto de los gastos de logística para una peregrinación, que podía ser muy acorde al siguiente detalle: anorak o forro polar 12.000 ptas., pantalón 6.000, botas de caminar 13.000, camisa 3.000, chandal 12.000, mochila 10.000, jersey 5.000, calcetines 2.000, zapatos deportivos 6.000, saco de dormir 3.000 ptas., y aquí no sumamos gastos de desplazamiento, material de farmacia, fotografía, limpieza, etc., y por otra parte, serían 30 comidas 36.000 ptas, bocadillos-cenas 12.000, desayunos 9.000, coca-colas matinales 3.750, cervezas de fin de etapa 3.750, y aquí no apuntamos frutos secos, ni turrón, ni guías del

camino, ni cremas para el sol, etc.: estas cifras harían una cantidad de 136.500 pesetas. Si por ejemplo, se cobraran 300 pesetas para un alojamiento y una ducha (todavía son los precios más baratos de Europa), habría que aumentar al presupuesto 9.000 pesetas, lo que representa sobre las 145.000 un 6%, ¿Es mucho?, yo creo que no; pero, si por el contrario, lo incrementamos en 17 ptas. por treinta días el total sería de 137.010 ptas., lo que supone una incidencia del 0,37%. De risa ¿a que sí?

La conclusión de todo esto es que no son iguales las condiciones ni el modo de vida de un peregrino del siglo XII que otro del siglo XX. Es seguro que el primero tenía que pagar con su trabajo, comida y alojamiento y el de ahora paga con su trabajo, comida y alojamiento y el de ahora paga con su Visa Oro, (bueno casi todo, el alojamiento en albergues parece que no); el del siglo XII estaría eternamente agradecido con un mendrugo de pan, y el segundo, seguro que, después de una buena comida peregrina, con café, y ya en Galicia con unas gotitas de orujo, deja en el plato una propina superior a la aportación que deposita en la humilde caja del albergue.

Ningún peregrino matiza en el bar del desayuno matinal, que va investido de una aureola pseudo-peregrino-divina y que, por lo tanto, no le tienen que cobrar el "donuts".

Si, al final la Federación de Asociaciones Jacobinas se decanta por cobrar, habrá que unificar la cantidad y en qué forma se efectúa el pago, porque nos consta que los hay que hacen que echan y con disimulo se lo vuelven a guardar, e incluso los hay que revientan la caja y se llevan todo; aunque total por sólo 17 pesetas...

ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA



Berberana.
Resistencia al tiempo



Berberana.
Castigo de la piqueta.

Recortes de prensa

(entrega de donativo a la Catedral)



Donativo a la Catedral



A la vera del Camino

Reflexiones

Vas y vienes por el Camino encontrándote tipos raros, estrafalarios, vulgares, anodinos, bullangueros, retraídos, sucios, atildados; trabas conversación con ellos, compartes pan y cantimplora, intimas, más o menos, te haces la foto de rigor para el recuerdo, les das tu dirección incluso el número de teléfono, si la amistad ha calado para tanto, y allá, por Navidad, envías y recibes una tarjeta con motivos nevados, orlada por una rama de acebo.

Pero si aparte de alguna de las características que apunto al principio, el peregrino con el que coincides es también pintoresco, (en su más primísima acepción de "lo que es digno de ser pintado"), el recuerdo se acrecienta, llega a hacerse perenne y viene de continuo a la memoria como conejo a salgo de mata.

Éste es el caso de Enrique, gallego de La Coruña. Si te tropiezas con él en el Camino, lo reconocerás enseguida. Viste esclavina marrón, unos centímetros por encima de los tobillos, se toca con sombrero de fieltro del mismo color y calza sandalias de tiras. Luce lengua barba entrecana y se ayuda de un bordón con calabaza atada arriba, como llevan esas tópicas imágenes de Santiago peregrino. Su equipaje es una raída bolsa hecha de cuero y tela en la que lleva una muda, y creo que nada más.

Nos conocimos en el Camino, entre el polvo de los interminables páramos de Tierra de Campos. Cuando supo que éramos de Burgos nos felicitó por vivir en una ciudad tan acogedora y tan hermosa, aunque, eso sí, se vanaglorió de haber quitado por unos instantes su protagonismo a la catedral.

Si quieres saber algo sobre el Camino, pregúntale. Sabe de nombres, personas, lugares, costumbres, desvíos. Es Camino vivo que va y viene, sin pausa ni descanso. En Frómista, este hombre tan singular, tomó la carretera de Palencia porque

quería admirar por enésima vez la estremecedora cripta de San Antolín en la "bella desconocida" y visitar, de paso, la fortaleza de Monzón de Campos.

Desde Palencia, -nos dijo-, retomaré el Camino de Carrión... O volveré a subir hasta aquí, que Villasilga bien merece una visita.

El pasado año lo alcanzamos en Irache y allí lo dejamos porque era pronto, y el monasterio estaba cerrado, pero él no quería pasar de largo sin saludar al hermano portero.

Ligero de equipaje, fue él quien nos alcanzó luego en Arcos, pero de nuevo lo adelantemos porque allí había personas a las que tenía que saludar, amén de graves asuntos que tratar con alguien.

Después, hicimos juntos el malhadado tramo de carretera entre Redecilla y Belorado. Lo encontramos en la primera localidad admirando (cien veces lo había hecho antes) la singular pila bautismal y contando a quien quisiera oírle (cien veces antes también lo había hecho) el significado del grabado de piedra.

En Belorado volvimos a separarnos. Nosotros llegábamos a nuestro destino, pero él debía seguir hasta Compostela. Una promesa es una promesa y por delante le quedaban aún muchos kilómetros. Este año no tuvimos adioses, ni despedidas, solo: -Buen Camino y hasta el próximo año.

¿Quién es este hombre? Su historia es tan sencilla o complicada como el Camino al que pertenece: Un día, hace seis o siete años, los médicos le diagnosticaron un cáncer de garganta. No lo pensó mucho e hizo la promesa de que, si salía con bien de aquel trance, iría a pie a Santiago todos los años durante el resto de su vida.

Entró en el quirófano, lo operaron, salvó la vida y ahora cumple la promesa que hiciera, saliendo cada año de un monasterio mariano distinto: Montserrat, el Pilar, Roncesvalles... siguiendo siempre la Via Láctea.

GREGORIO MARTÍNEZ

En la tumba del Apóstol

Meditación

Cuando echamos a volar la imaginación sobre cómo podría ser la sociedad medieval y, en fin, la forma de vida durante los siglos de oro de las peregrinaciones jacobeanas siempre tratamos de fijarnos en el legado cultural y artístico que heredamos de las generaciones pasadas para hacernos una idea del espíritu y pensamiento de aquellas gentes.

Deslumbrados por tanta magnificencia arquitectónica e imaginera intentamos aproximarnos al pasado de un mundo de fe: sobre todo si tenemos en cuenta que esas magníficas catedrales y templos se construían en medio de poblados con mayoría de viviendas de madera con los tejados de paja. En alguna de mis anteriores meditaciones me refería a las extrañas circunstancias en las que fue construida la hermosa catedral de Jaca, por ejemplo, en lo que fue un pequeño poblado pirenaico surgido al amparo de unas ruinas romanas.

Estas manifestaciones demostraban la fe que anidaba en aquellos espíritus medievales a pesar de la picaresca existente, a pesar de los ladrones, los asesinatos y atropellos de toda laya, y a pesar de los desvíos de algunas comunidades monacales.

Es más, era una fe que convivía con todo eso, en un *modus vivendi* común. Tan proto era el pecado como el arrepentimiento.

En la actualidad suele ser corriente pensar que siempre ha habido desvíos, igual que ahora. Y se tratan de fustigar las aberraciones de nuestros días diciendo que antes también existían.

Pero el error en que cae la sociedad actual es que ha roto con aquella simbiosis, entre el comportamiento humano, que no es angelical

precisamente ni nadie ha dicho eso nunca, y la sensación de ofensa al Altísimo. Se ha perdido la sensación de pecado merced a un sentimiento egocéntrico de satisfacción personal que intenta vestirse de naturalidad y falta de hipocresía.

Esta eliminación sistemática de toda atadura o nexo con la divinidad que ha caracterizado al ser humano desde su creación es la que hoy se produce como exponente más destacado de la diferencia con épocas pasadas. Actuación que produce situaciones aberrantes que tratan de disfrazarse de progresismo cuando en realidad es de un retroceso tan bestial que nos transporta inmediatamente al plano subterráneo, porque ni los animales son capaces de atentar contra su propia especie.

La llamada píldora de la muerte puede ser legalizada dentro de poco en España, se trata de la píldora abortiva RU-486 que ha provocado 250 millones de abortos fáciles en el Reino Unido, Francia y Suecia.

Esto, junto con los experimentos genéticos es lo que, por primera vez en toda la Historia de la Humanidad, ha hecho saltar la alarma sobre un posible fin de la especie humana. Sí, desvíos y pecados ha habido siempre y los habrá, pero actualmente es la primera vez en millones de años que la propia humanidad se propone deliberada y sistemáticamente atentar y ponerse fin a sí misma.

MARIO LOZANO CRESPO



Concurso

¿Sabes....?

En este número 6 "Hito" se inicia un concurso que tiene la intención de promover el conocimiento de Santiago y su Camino entre los miembros de la Asociación. Al final de tiempo a determinar se distribuirán libros entre los empollones.

Enviad vuestras respuesta a: ASOCIACIÓN AMIGOS CAMINO SANTIAGO
Corral de los Infantes, 3
Apartado de Correos, 331 • 09003 Burgos

El número de preguntas deseamos sean 10. Pero en este núm. 6 constatarán de 5 cuestiones debido al espacio que se lleva este anuncio.

Comencemos:

1. ¿Quién era el padre de Santiago?
2. ¿Qué es el "Codex Calixtinus"?
3. ¿Qué es Cluny?
4. ¿Qué estilo es el llamado "Estilo de las Peregrinaciones"?
5. ¿De qué provincia es Sangüesa?

Colaboran:



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE BURGOS



EXCMA. DIPUTACIÓN
DE BURGOS



Junta de
Castilla y León



BIENVENIDOS A LA ASOCIACIÓN

- M.^a del Carmen Díez Fernández
- Manuel Báscones García
- Jaqueline Cassagne
- Vicente Merino Calvo
- M.^a Concepción Corral Santiago
- Antonio Alonso García
- Nemesio Burón García
- Purificación Mateos Domínguez
- Isabel Ortega Ruiz
- Nicolás Gómez Arnáiz
- Guadalupe Lara Barrón
- Santos Castillo García

Necrológicas

- Ha fallecido una hermana de nuestro consorcio n.º 190 y miembro de la Junta de la Asociación, José Antonio Martín Bravo.
- También ha sufrido la pérdida de su padre Braulio Valdivielso Ausín, socio n.º 2 de la Asociación.
- Igualmente notificamos la defunción de la madre de nuestra asociada n.º 284 Ana M.^a Sáiz Díez.
- También ha fallecido la madre del Socio n.º 13 Ángel Ruiz Garrastacho

A todos los manifestamos nuestro más sincero pésame por lo ocurrido.



Las Capillas del Apóstol Santiago y de San Juan Bautista en la Catedral de Burgos

Con motivo de la próxima instalación en estas capillas del remozado museo catedralicio, estos espacios van a adquirir un especial protagonismo; por ese motivo, porque nuestra Asociación también ha contribuido en la medida de sus escasas posibilidades a la restauración de la reja de la misma y por ser la capilla dedicada a nuestro patrón Santiago quiero hacer una breve reseña histórico-artística de ellas:

En 1902 había en la Catedral vieja altar dedicado al apóstol Santiago. En la actual hubo capilla con la misma advocación desde el principio, pues como de cosa ya existente se hace mención de ella desde 1327 en adelante y consta además que en ella estaba la parroquia de la Catedral en 1334. (1)

LA CAPILLA DE SANTIAGO es grande y magnífica (2), se encuentra en el lado meridional de la girola, anexa a la capilla de los Condestables. Esta capilla, antigua parroquia de la Catedral, tiene una planta irregular y forma un todo con la capilla de San Juan Bautista, a la que se accede por el claustro. Según cuenta D.Manuel Martínez Sanz en su libro *Historia del templo Catedral de Burgos*, D. Antonio Melgosa, regidor de Burgos, quiso se le cediese ese espacio para su enterramiento y el de su familia en 1520, comprometiéndose a demolerla y construirla de nuevo. Pero fue el Cabildo el que la reedificó a expensas de la fábrica del templo. Las obras duraron desde 1524 hasta 1534, participando en ellas como arquitecto Juan de Vallejo. Las par-

tidas que constan invertidas en esta obra ascendieron a 1.331.666 maravedises.

Esta capilla posee una amplia bóveda de compleja tracería de nervios combados entre los que se dispone plementaría calada (3). La reja que la cierra es de hierro, y se asienta sobre pedestales de piedra de jaspe, llegando hasta la clave del arco, en donde se halla la escultura de Santiago matamoros. La reja la fabricó en 1696 Bartolomé de Elorza, vecino de Elgóibar. La coronación estuvo a cargo de Ventura González y del escultor Pedro García... su importe total fue 10.067 reales y 4 maravedises. (4).

En su interior contiene diversos enterramientos, siendo el más notorio el sepulcro de don Juan Ortega de Velasco, abad de San Quirce, canónigo de la Catedral que falleció en 1557. A la entrada de la capilla, a mano izquierda, bajo un arco sostenido sobre dos columnas en figura de cariátides, de encuentra el bulto en mármol del fallecido. En el tímpano aparece una escena del Bautismo de Cristo y en la parte superior se representa la Inmaculada Concepción de la Virgen, rodeada de ángeles. A ambos lados aparecen los santos Pedro y Pablo, situándose por encima un medallón en el que aparece Dios Padre y, por remate, un Calvario.

Otros sepulcros interesantes son aquellos en los que se enterraron los cuerpos de los nobles señores dos Lesmes de Astudillo, hijo de Pedro de Astudillo, que a su costa hizo en la ciu-

dad de Colonia en Alemania la capilla, bultos y reja donde están sepultados los propios cuerpos de los gloriosos tres Reyes Magos en la iglesia principal de aquella ciudad y de doña Mencía de Paredes su mujer, hija que fue de Andrés de Paredes. Ella falleció el 10-1-1541 y don Lesmes de Astudillo el 20-1-1559... La urna está adornada con escudos de armas; sobre el arco, la Purificación de Nuestra Señora; y a los dos lados, Santiago y San Juan Evangelista; más arriba una imagen de la Virgen, y, por remate el arcángel San Miguel (5).

También están sepultados en esta Capilla, don Juan de Villacreces, obispo de Burgos, fallecido en 1403 y don Antonio de Melgosa, regidor de esta ciudad, muerto en 1523 y doña Teresa de Miranda, su mujer, fallecida en 1563.

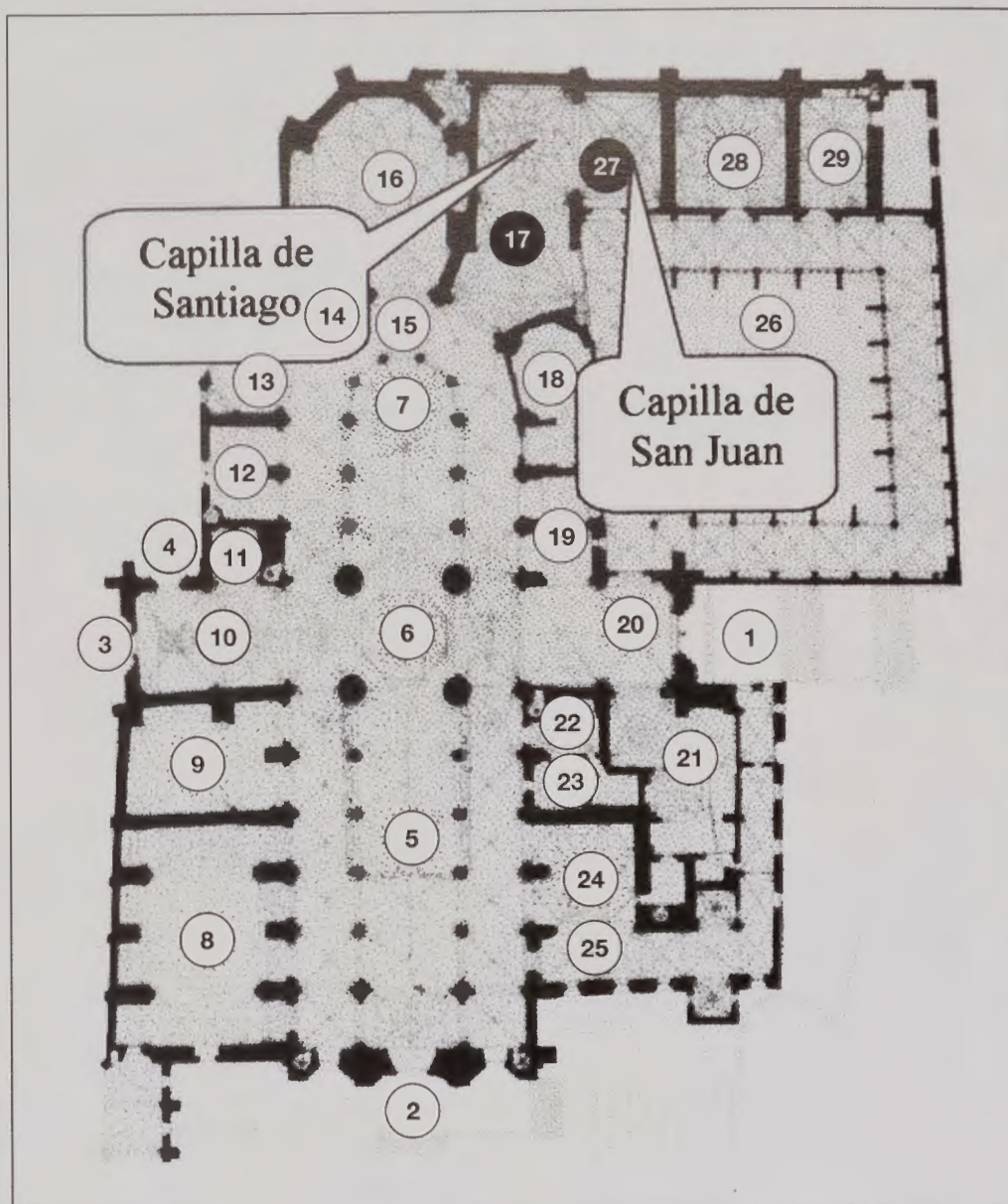
En la cabecera, bajo un arco de intradós carentado con esculturas de la Anunciación, Adán y Eva y Santiago, que son consideradas de la escuela de Diego de Siloe (6), se encuentra el retablo del altar mayor, proyectado en 1772. Para él hicieron diseños, según señala Martínez Sanz en su obra, los arquitectos de Burgos, don José Cortés del Valle, a quien se dieron por este trabajo 451 reales y 26 maravedises, y don Fernando González de Lara, cuya traza clasicista fue preferida y a quien se encargó la ejecución. Su presupuesto ascendió a 20.000 reales y en 1773 ya estaba terminada. En ese mismo año, Santiago Álvarez estofó y pintó por 3.058 reales las estatuas del retablo, y Juan Manuel Ortiz doró el resto del retablo en 1783 por el precio de 15.900 reales (7). En el retablo destaca una escultura del apóstol Santiago a caballo como tema central. A ambos lados se sitúan las esculturas de San Juan Evangelista en el lado del Evangelio, y la de María Salomé en el lado de la epístola. Coronando el retablo, encima de la figura de Dios Padre, aparece una imagen de la Inmaculada Concepción de la Virgen.

LA CAPILLA DE SAN JUAN BAUTISTA, que forma un conjunto con la de Santiago, fue el espacio erigido para su enterramiento por el obispo don Juan Cabeza de Vaca (1406-1412) y en su forma actual obedece a las reformas efectuadas en el siglo XVI por Juan de Vallejo.

En ella se ven dos arcosolios con sus enterramientos. En el primero se representa difunto a don Juan Cabeza de Vaca, que fue obispo de Cuenca, y después, por espacio, de seis años, prelado de esta Santa Iglesia, fallecido en 1412. Su bulto es de mármol blanco. Bajo el arco, además del epitafio, se encuentran dos medallones con las figuras de los apóstoles Pedro y Pablo y, sobre él, la imagen de la Virgen acompañada a ambos lados de San Juan Bautista y San Juan Evangelista.

En el segundo arcosolio yace el difunto hermano de don Juan, don Pedro Cabeza de Vaca, maestro de Santiago de la Espada, muerto de peste en el cerco de Lisboa el año 1384, cuya estatua es de mármol blanco, vestida de ropa talar con una espada en sus manos. Sobre este arco se representa la escena de la Visitación de Nuestra Señora flanqueada por las esculturas de Santiago el Mayor y Santiago el Menor. En el centro del arco aparecen, junto a la inscripción funeraria, dos medallones con los santos juanes. Yace también con él su hermana, doña Berenguela Cabeza de Vaca.

JESÚS AGUIRRE



- | | |
|---|---|
| 1. Puerta del Sarmental. | 15. Trasaltar. |
| 2. Puerta Real, del Perdón o de Santa María. | 16. Capilla de la Purificación o del Condestable. |
| 3. Puerta de los Apóstoles o de la Coronería. | 17. Capilla de Santiago. |
| 4. Puerta de la Pellejería. | 18. Sacristía. |
| 5. Coro Capítular. | 19. Capilla de San Enrique. |
| 6. Crucero y Címborio. | 20. Puerta del Claustro. |
| 7. Capilla Mayor. | 21. Capilla de la Visitación. |
| 8. Capilla de Santa Tecla. | 22. Capilla de San Juan de Sahagún. |
| 9. Capilla de la Concepción o de Santa Ana. | 23. Capilla de las Reliquias. |
| 10. Escalera Dorada. | 24. Capilla de la Presentación. |
| 11. Capilla de San Nicolás. | 25. Capilla del Santo Cristo de Burgos. |
| 12. Capilla de la Natividad. | 26. Claustro. |
| 13. Capilla de la Anunciación. | 27. Capilla de San Juan Bautista. |
| 14. Capilla de San Gregorio. | 28. Capilla de Santa Catalina. |
| | 29. Capilla del Corpus Christi. |

(1) MARTÍNEZ SANZ, Manuel. Historia del templo Catedral de Burgos, 1997. Pág. 108.

(2) ORCAJO, Pedro O. P. Historia de la Catedral de Burgos, Burgos, 1997. Pág. 78.

(3) ANDRÉS ORDAX, Salvador. La Catedral de Burgos. Patrimonio de la Humanidad. León, 1993. Pág. 76.

(4) MARTÍNEZ SANZ, Manuel, Op. cit. Pág. 109-110.

(5) ORCAJO, Pedro. O.P. Op. cit. Pág. 80.

(6) ANDRÉS ORDAX, Salvador. Op. cit. Pág. 76.

(7) MARTÍNEZ SANZ, Manuel. Op. cit. Pág. 111